



## CONCURSO LATINOAMERICANO Y DEL CARIBE PARA LA TRANSFERENCIA DE BUENAS PRÁCTICAS

El diseño instrumental del Programa Regional de Intercambio y Transferencia da lugar a la creación del “**Concurso Latinoamericano y del Caribe para la Transferencia de Buenas Prácticas**” -Concurso LAC/BPT-, actividad detonante de acciones y productos estratégicos en el marco del Programa de Transferencias y principal herramienta para la identificación de la oferta regional focalizada a la demanda.

Uno de los productos es el “Premio LAC a la Transferencia de Buenas Prácticas” constituido por recursos económicos que sirven simultáneamente, y en partes iguales, como incentivo a los oferentes de las buenas prácticas y como capital semilla para los procesos de transferencia. Es así como el Premio 2005 otorgado por Medellín, permite hoy la transferencia de las cinco prácticas premiadas a igual número de organizaciones y comunidades de esa ciudad colombiana, convirtiéndose en un proyecto piloto y en el logro de mayor visibilidad en el proceso.

En efecto, el Premio LAC a la Transferencia de Buenas Prácticas propicia un encuentro entre quienes ofrecen una experiencia o un conocimiento y quienes demandan y reciben este aporte, con la capacidad de adaptarlo y de potenciarlo. Se permite entonces que una buena práctica salga del territorio donde se ha hecho realidad y de los documentos que la han dado a conocer, para entrar en diálogo en un contexto diferente, donde debe representarse para adaptarse a nuevas condiciones y enriquecerse en la diferencia.

La FUNDACIÓN HÁBITAT COLOMBIA, como gestora de esta iniciativa plantea los objetivos y estrategias del Programa y logra con Medellín como proyecto piloto, la apropiación y compromiso de los cooperantes para adelantar de manera colectiva las acciones necesarias y alcanzar los resultados previstos.

Además de los beneficios que un proceso de esta naturaleza reporta para los oferentes y demandantes de las prácticas, vale anotar el apoyo que brinda a la ejecución de los planes locales de desarrollo en los propósitos relacionados con la construcción de capacidades técnicas, la integración regional y la proyección en el contexto internacional.

Finalmente, es necesario destacar que el proceso iniciado en la ciudad de Medellín y en general los procesos de transferencia, implican varios retos para quienes asumen la responsabilidad de promoverlos:

- Para quienes interactúan en torno a las buenas prácticas, tanto en los países de donde provienen, como en los receptores, es fundamental aceptar que el proceso debe mantenerse abierto a la información, la investigación, la educación y la participación, flexible al no emprenderse mecánicamente, dinámico en la medida en que se adapte a condiciones y actores diferentes y en permanente evolución, racional al definir indicadores y permitir un seguimiento de la gestión, y eficaz por las estrategias tendientes a fortalecer capacidades locales.
- Para las entidades receptoras el reto es identificar y mantener interlocutores y condiciones para la implementación de las buenas prácticas elegidas, apoyar los procesos de intercambio y transferencia con los recursos necesarios y evaluarlos para aportar la experiencia en la formulación de nuevas dinámicas.
- Para la FUNDACIÓN HÁBITAT COLOMBIA y las entidades que colaboraron en la primera experiencia y que se sumen para desarrollos futuros, la responsabilidad es la de hacer un seguimiento a procesos que en sí mismos podrían constituirse en una

buena práctica. La de aplicar los instrumentos y la guía de Indicadores de Transferencia, la de mantener el proceso vivo e itinerante con base en el proyecto piloto de la ciudad Medellín y garantizar su continuidad, la de fortalecer las redes que se tejen con la consolidación del espacio de intercambio y transferencia de buenas prácticas en América Latina y Caribe, y la de permitir que broten nuevas ideas para enriquecer y fortalecer de manera permanente los contenidos del Programa.

FUNDACIÓN HÁBITAT COLOMBIA. 2005